

INTERFERENCIAS¹

Hola.

Estoy al otro lado de la puerta de nuevo, puedo hablarte. No te pareces a nadie de la clase. Eres de Marte, eres un marciano. Por eso puedo hablar contigo, porque yo tampoco me parezco a nadie de la clase. A veces te sientas al lado de mi, ¿a que sí?, cuando me quieres preguntar una cosa. Como cuánto da uno menos uno en la Tierra. Y yo te digo la respuesta: nada. O cuando me quieres responder una cosa, te materializas como en *Star Trek*. Sólo durante una milésima de billonésima de segundo, entonces te esfumas de nuevo a Marte. Nadie te ve, salvo yo, nadie quiere verte. Nadie sabe cómo verte, salvo yo. ¿Ves el polvo ahí en el aire, donde el sol entra por la ventana? Eres como el polvo en el aire •nadie se da cuenta, salvo yo. Y tu voz es como las interferencias en la radio •nadie quiere oírlo, salvo yo. Tú puedes verlo todo. Puedes ver a través de las personas, y puedes ver a través de las paredes. Tienes ojos con rayos-X, de ahí que puedas. Ojalá tuviera yo rayos-X en los ojos. ¡Hasta luego!

Hola, ¿me recibes? Estoy en una situación de emergencia, he perdido todo contacto con el *Enterprise*. Me han vuelto a echar, fuera, debido a mi conducta abominable. Estoy al borde del desastre, y el profesor dice que mi comportamiento se está deteriorando². Eso significa que va a peor. Esto es un SOS. Continuaré hasta que me salven o hasta que me quede sin oxígeno. Te contaré lo que me ha estado pasando aquí abajo en el planeta Tierra. La semana pasada me hizo sentar junto a la Cerebrita. La Cerebrita es una terrícola, especie: chica. Con pelo rojo, pecas y gafotas. Tuve que sentarme junto a la Cerebrita.

Siempre tenía demasiado calor, siempre estaba resollando y sudando, y sus piernas siempre se pegaban al asiento. Lo que odiaba era el sonido, el sonido de sus piernas cuando las despegaba. Y no me dejaba usar su lápiz rojo, para colorear todo el mar. Sé que se supone que el mar es azul *en la Tierra*, pero en Marte es rojo ¿no? Y cuando le quité ese lápiz rojo de la mano y lo partí, la Cerebrita empezó a llorar. No era un llanto real, era un tipo de llanto terrícola especial. A veces lloran por fuera y no por dentro, y se parece más a echar agua por los ojos. Y en medio de su lloro dijo algo sobre mi ropa, porque llevo un remiendo en la parte trasera de los pantalones. Yo no lo veo, pero todo el mundo en clase lo puede ver. Así que fui a por ella en el recreo. Fui al baño de los chicos terrícolas, metí algo de agua, el agua de los meados, en mi pluma nueva. Entonces se lo lancé a chorros por la cara, y le cayó toda por las gafotas. Y así fue como me metí en un lío la semana pasada, todo a causa de la pluma nueva. No me gusta mucho utilizar estas plumas terrícolas, lían demasiado la marrana. Ayer el profesor enseñó mi caligrafía a toda la clase para que no escribieran como yo. ¿Ves?, no escribo como nadie más, ¿ves? escribo en una especie de marciano. Nadie salvo tú y yo podemos leerlo, porque está codificado. ¿Ves?, todos los errores son un secreto de algo, cada manchurrón es un minúsculo mensaje secreto. Pero me metí en el follón más gordo por echar pis a la cara de la Cerebrita. El Domador Loco me pilló, ojo con el Domador Loco. Cambio y corto, ¡Hasta luego!

Hola, Marte, adelante, ¿me lees? Mi situación se vuelve más y más abominable por minutos. Así que ahora ella me hace sentar solo, así que te puedes sentar en el sitio de al lado. Pero no deberías materializarte así en clase, cuando todos están escuchando la radio. Todo el mudo estaba escuchando "La hora de la rima", un programa

¹ ("Interference"¹, en *The Lipstick Circus and Other Stories*, Brian McCabe 1985)

² Juego de palabras en el original: *detrrior-hating*

de rimas para niños terrícolas. Todo el mundo creía que eran interferencias, pero yo sabía que era tu voz dirigiéndose a mí. Y me volvieron a echar, por tu culpa. No intentes negarlo, yo lo hice. Era el poema ese llamado “Primavera”, sobre el cuco y el loquesea. Y tú me preguntabas de qué iba el poema, porque no hay pájaros en Marte ¿no? Y yo te veía por el rabillo del ojo, aunque seguías desapareciendo y volviendo a aparecer. Materializándote. Cuando lanzo una piedra en un charco, todo desaparece y vuelve. Eso pareces, un reflejo. Así que te tuve que explicar qué era la primavera y qué era un cuco, y empecé a hacer el sonido de un cuco. *Cucú, cucú* suena como su nombre. Ella creía que me estaba mofando del programa, pero no lo hacía. Te estaba hablando con la secreta y diminuta voz, con la que te hablo ahora. Billy Hope, me dijo, esto es una clase y no un hospicio para transfugas mentales. Vete fuera y vuelve a entrar cuando haya terminado el programa de poesía. Pero no ha terminado, porque cuando pego la oreja a la puerta oigo que sigue. Dijo que ya era lo suficientemente malo tener que aguantar las interferencias como para tener que soportodiar³ interferencias mías.

De todos modos no soporto la poesía, es peor que las divisiones largas.

Quizá utilice algún lenguaje de signos para hablarte la próxima vez que te materialices. Podría rascarme la nariz para decir ¡Hola! Todo el mundo pensaría que sólo me rasco la nariz. Pero entonces, si de repente me picara la nariz y me rascase, pensarías que te estaba diciendo ¡Hola! Y si sacase la lengua para ¡Hasta luego!, me echarían de clase cada vez que te dijese ¡Hasta luego!, debido a mi comportamiento abominable. Acabo de pegar la oreja a la puerta y he vuelto a oír las interferencias. Eras tú preguntándome otra cosa, preguntándome qué significa “comportamiento”. La respuesta es: no lo sé.

Te contaré algo duro: a mi madre se le ha perdido un tornillo; ¿y a la tuya?

Corto y cierro, ¡Hasta luego!

Hola ¿me recibes? Escucha: naciste el mismo día que yo, exactamente a la misma hora, con la diferencia de que *tú* naciste en Marte. Vas a un cole de primaria en Marte, y estás en la 4B como yo. Eres el último de la clase, con la diferencia de que es genial ser el último en Marte. Y la 4B es mejor que la 4A, porque todo es un reflejo al revés. Eres como yo, pero al revés. Si te mirara demasiado me volvería bizco como la Cerebritito. Fíjate, cuando te materialices en la silla que está vacía, la silla a mi lado —eres tú haciendo los deberes ¿no? Es como Ciencias Naturales, con la diferencia de que tú nos estudias a nosotros, los terrícolas. Seguro que te alegras de no ir al cole en la Tierra. Con la voz sonando como una interferencia te echarían de clase a diario. Ójala me llevaras contigo al cole marciano. Entonces sería el mejor de la clase —quiero decir el peor— y entonces me llamarían a mi el Cerebro. Sería el primero —digo el último. En el cole marciano nos echarían de clase por ser los mejores, porque ese es el premio en Marte. En la tierra no es ese el premio, a nadie le gusta aquí abajo. Y cuando te echan de clase en Marte, puedes viajar en el espacio y en el tiempo. Puedes visitar otros planetas. Aquí abajo no hay nada fuera, no hay nada a lo que mirar. Nada, salvo a la puerta. Y al pasillo, y al reloj. Los relojes terrícolas dan la hora, cada tick es un segundo, un segundo, un segundo, un segundo. No lo *da* sino que lo indica con las manos. No, no es que tenga *manos* realmente, es una máquina. No, no tiene mente, las máquinas terrícolas no tienen mente. Pero los relojes de cuco no dicen la hora, dicen *cu-cú, cu-cú*. Pero los pájaros son diferentes de los relojes. ¿Ves los pájaros que hay en el alfeizar?, creo que están buscando miguitas que comer. Deberías estudiar eso para Ciencias Naturales, ya que no hay pájaros en Marte ¿no?

O a lo mejor hay algunos pájaros en Marte, pero se parecen más a los relojes de cuco. Pero los relojes en Marte revolotean por ahí y cantan el tiempo.

De todas formas te diré qué decir sobre los pájaros terrícolas. Apunta que tienen alas, picos, garras, plumas, colas y que vuelan. Comen gusanos y miguitas, y a veces migran. Eso significa ir a

³ Juego de palabras en el original: toler-hate

África. ¿Ves?, cuando comen miguitas parece que hagan una reverencia, como los actores al final de una pantomima. A lo mejor van a migrar todos a Marte, y hacen una reverencia para decir: ¡Hasta luego! No sé si los pájaros tienen mente, pero deben de tenerla para decirse a qué hora hay que migrar. Pero no parece que tengan mente porque se mueven a pequeños tirones, como un mecanismo. Los relojes no tienen mente. Pero los pájaros vuelan, los relojes no. Pero los aviones y las naves espaciales vuelan, y no tienen mente. ¿Sabes qué? Pon que no sabes si los pájaros tienen mente o no, pero pon que la gente terrícola *sí* tiene mente en la cabeza. Seguro que estás pensando qué tiene que ver esto con las Ciencias Naturales. Seguro que te estás diciendo a ti mismo que esto se parece más a la poesía marciana. Pero ¿te has preguntado alguna vez si no serán la misma asignatura? Sobre todo cuando hay interferencias en la radio, las dos asignaturas se funden ¿no?

Te contare algo más: mi madre metió mi cabeza en el horno y la perdió.

¡Hasta luego!

Escucha, si no prestas atención nunca aprenderás nada. Materialízate *en este mismo instante*. Mejor. Si te pilló desapareciendo otra vez o desconectándote, tendré que dar ejemplo contigo. ¿Está claro? Si no te echaré fuera de la cápsula y morirás. No eres estúpido, eres vago. Eres un vago y pequeño *marciano*. Me has abierto los ojos más de una vez hoy, y tu comportamiento se está deteriorando. Sí, vamos a estudiar un poco más de Naturales Marcianas. Una sola interferencia más y te mandaré una división larga o incluso poesía. Escribe:

Ciencias Naturales sobre el Planeta Tierra

Debajo, escribe esto:

En el Planeta Tierra, todo es al revés. La mayoría de los pájaros terrícolas no tienen nombre y sus madres olvidan cómo llamarlos cuando visitan el nido. Los únicos tienen nombre son los cuervos, zorzales, mirlos, gorriones, águilas, crías y cucos. El

resto se llaman simplemente pájaros. Los cucos están mal de la cabeza, ponen sus huevos en el horno. El primer día de primavera se puede oír a mi madre, y el sonido que hace es como su nombre. Es un cuco así que vive en una casa, su casa en el nido de otro pájaro. Comportamiento significa ir a África o una abominable división larga. Un pájaro es una maquina voladora con un tornillo suelto. Los relojes de cuco tienen mente, así como manos, caras y pechos moteados. Al atardecer los puedes oír haciendo tick tick, y cada tick significa deteriorio⁴. La primavera es la estación en la que te rascas la nariz para decir ¡Hola! y sacas la lengua para ¡Hasta luego! La poesía es gente picoteando miguitas sin mentes en sus cabezas. Después de una pantomima los actores migran. Soy polvo en el aire, soy un reflejo. Soy el único terrícola con una mente, y la mente son interferencias de otro programa. Cu-cú, cu-cú.

¡Hasta luego!

Adelante otra vez, ¿me lees? ¡Hola! ¿Ves esa puerta ahí?, detrás hay una habitación minúscula donde uno va para coger las marcas de la varicela. De la pared cuelga esta tabla con letras. En la línea de arriba las letras son enormes, tendrías que ser ciego para no verlas. Pero se hacen más y más pequeñas según vas bajando, hasta que casi ni se ven. Fíjate, es una tabla para testar los ojos terrícolas. Si no puedes bajar lo suficiente te ponen gafotas. Yo llevaba gafotas, pero las aplasté de camino al cole, porque todo el mundo me llamaba cuatro-ojos.

La Cerebritito lleva gafotas, pero nadie la llama cuatro-ojos. Probablemente como siempre ha llevado gafotas nadie se da cuenta. Ya que me lo preguntas, la Cerebritito probablemente *nació* con las gafotas puestas. Y a mi me tuvieron que poner gafotas por tu culpa. No intentes negarlo. Mirándote te materializas, y ahora tengo los ojos al revés. Ojala tuviera rayos-X en los ojos, entonces podría ver todas las clases, podría ver lo que ocurre en su interior. La última vez que estuve en esa habitación, en la habitación con la tabla de la pared, me pusieron unas gotas en los

⁴ "deterior-hating".

ojos que me hicieron ver un poco como si fuera marciano. La gente no tenía contorno, se mezclaban los unos con los otros. Borrosos. Pero una vez en la que me llevaron a esa habitación, la enfermera con bata blanca me dio un libro para que lo mirase. Era un libro marciano. Cada página estaba cubierta por cientos de puntos de colores. Parecía que se moviesen, como abejas saliendo de un enjambre. Es como lo que ves cuando has mirado al cielo mucho rato, cientos de puntitos de colores que se mueven. Entonces va la enfermera y me pregunta si puedo distinguir alguna imagen o número. Todo el mundo en la clase tenía que hacerlo, era un examen. Te diré esto, me salió muy bien. Fui al que mejor le salió de la 4B. Si nos pusieran exámenes de adivinar una forma o un número en vez de exámenes de divisiones largas, me darían las putas estrellas doradas constantemente.

Lo malo es que no nos pusieron nota. Era para averiguar si éramos daltónicos. No soy daltónico, sé que se supone que el mar es azul. Pero no lo es ¿no? Cuando lo miras muy de cerca. Cuando mi madre solía llevarme a la playa, el mar tenía un color más bien parecido al pis. ¿Y qué hay del mar Negro? ¿de qué color es? Debería preguntarle a la profe: por favor, señorita ¿el Mar Negro es negro? Señorita, ¿el Mar Rojo es rojo? ¿De qué color es el Mar Muerto, señorita? ¿Ese es por el que andó o el que separó? Señorita ¿cómo pudo separar un *mar*? Bajad la voz, fue un milagro. Un milagro es algo que no ocurre todos los días en la Tierra. En Marte, a todo lo que ocurre lo llaman milagro.

Metió la cabeza en el Mar Muerto. Anduvieron sobre su cabeza y la separaron. Bajad el volumen, fue un milagro, milagro, milagro.

Cambio y corto.

¡Hola! ¿Ves?, no estaría mal que me echaran de clase si no pudiesen verme todos el remiendo. Eso es lo denigrante. ¿Ves? Todo el mundo sabe que tengo un remiendo en la parte trasera de mis pantalones, pero cuando tengo que andar hacia la puerta todo el mundo lo ve de golpe. Y puedo sentir esa cosa maligna detrás de mí, como un actor en una pantomima. Quizá las per-

sonas sean pájaros y no tengan mente en la cabeza, quizá sea el único Terrícola con mente. Todo lo demás es una pantomima: todo lo que dicen todos, todo lo que hacen todos. Quizá incluso el Domador Loco no tenga mente. No puedo saber si tiene mente porque no puedo ser él. Tengo que ser yo. Pero yo sé que tengo mente, pero el resto podría ser una especie de pantomima de daltónicos. Como la Cerebrito cuando llora fuera pero no por dentro, cuando le rompí el jodido lápiz de colores y le eché el pis en las gafotas. Y la manera en la que mi madre lloraba cuando estaba perdiendo la cabeza. Aún lo hace cuando voy a verla, pero es como ojos echando agua. Las lágrimas salen de sus ojos como cuando un grifo necesita una arandela nueva. Es porque perdió la cabeza. Cuando pierdes la cabeza en la Tierra, te mandan a un asilo para disidentes mentales. Yo aún tengo una mente, así que no me mandarán a un asilo.

Hola mente, llévame a Marte.

En Marte todos tienen mente y puedes verla. Se parece a una de esas páginas del libro para daltónicos. Miras los puntitos que se agitan, no sabes lo que son, y entonces ves el contorno de un número. Y eso es lo que están pensando, ese es el pensamiento. En la Tierra, la gente tiene que usar palabras. Tienen que hablarse, o escribirse cartas, o llamarse. Si quieres hablar con un montón de gente a la vez, tienes que ser un profe. Eso o sales en la radio, o en la tele. Entonces puedes hablarles a cientos de personas a la vez. Como el hombre del tiempo que salía antes de "La hora de rimar", ahí había muchas interferencias. Bien, probablemente estaba hablando a millones de personas de golpe. Eso es lo que seré cuando sea mayor, seré hombre del tiempo.

¡Hasta luego!

Hola ¿me recibes? En nos minutos echarán "Hablar del tiempo", un programa de poesía para cucos. Antes de eso tenemos el informe del tiempo desde Marte:

Esta es la previsión del tiempo de Marte. Esta noche lloverá viruela. El aire estará lleno de interferencias, y después se incendiará el mar. No lo sepa-

ren ni anden sobre él, y no salgan sin marcas. Mañana por la mañana, el sol saldrá con la forma de número. Si no lo ven es que son daltónicos. Las nubes empezarán enormes y se irán haciendo más pequeñas en las líneas de abajo. Si no las pueden leer, necesitan gafotas. Más tarde habrá un montón de comportamiento abominable, así que no dejen que los echen de clase. No habrá ninguna estrella dorada para nadie esta semana, ni la siguiente. En lugar de eso el cielo se cubrirá de milagros y de motas. En el Norte, y el Sur, y el Este, y el Oeste, habrá chaparrones dispersos. Seguramente les caerán gotas en los ojos. El planeta está cambiando de forma. Ojo con los meteoritos. ¡Hasta luego!

Pero si otra gente no tiene mente, no tiene mucho sentido hablarles ¿no? Ni siquiera a uno solo. Quizá debas quitar lo de de los terrícolas con mente y poner que algunos la tienen y otros no. Y no habla con nadie, salvo consigo misma. ¿Ves? Perdió la cabeza, entonces la metieron en un asilo, y ahora tiene *dos mentes*. Y una le habla a la otra, creo. Pero yo me pregunto si la otra mente puede oír. Quizá se parezca más a las interferencias. Pero lo que no entiendo es cómo una mente menos una mente da dos mentes.

Cambio y corto.

Hola, esto es un SOS. Mi reserva de oxígeno se está acabando y no he contactado con el Enterprise. Tele-transpórtame con el rayo antes de que sea demasiado tarde.

¿Ves ahí el balcón? Es la sala de la asamblea. Significa rezar. Pones las manos juntas y dices: *O, Padre que estás en los cielos, santíficame sea Tu nombre*. Entonces el Domador Loco se levanta y todos se sientan y escuchan. Hace un discurso sobre el cole. Si has lanzado pis sobre las gafotas de alguien, leerá tu nombre en voz alta y tienes que ir a su despacho, ahí en el pasillo. O si ha ocurrido algo en el cole, el Domador Loco lo anuncia. Como cuando murió un chico, lo anunció para que todos lo supieran. Dijo: *Hoy hay una sombra entre nosotros*. El chico es como tú, se ha desmaterializado. Nadie le puede ver. ¿Ves? Se cayó de un árbol, y la sangre le chorreaba por el cerebro. Su alma fue al Cielo, y su mente es una sombra entre nosotros. En Marte tendréis pro-

bablemente otro tipo de asambleas. Probablemente os sentéis en un círculo cogiéndoos de las manos, enviándoos mensajes con la punta de los dedos. Porque cientos de marcianos se pueden juntar y pensar un solo pensamiento, porque os podéis como fundir ¿no? Entremezclaros.

Ojala fuera un ser extraterrestre. Quizá la próxima vez que te materialices, si me tocas nos fundiremos.

Así que tuve que ir a su despacho. Se lo conté a todos en el recreo, era el centro de atención. La atención es lo que prestas alguien que te habla. Es como lo que dejas a alguien, tienes que "prestar" para oír lo que te dicen. Les dije a todos el nombre que le pusiste, Domador Loco, pero todo el mundo decía que su nombre era Williams. Tú le llamas así porque es lo que parece, con su gran capa negra y el bigote rizado. Y el cinturón en vez de un látigo. Y le dije a todo el mundo lo que me había dicho en su despacho, cuando me estaba dando con el cinturón. Más te valía echarte a llorar. ¿Ves? Quería que llorase por fuera, como lo hacía la Cerebrita, como hace mi madre. Como un actor en una pantomima. Entonces le serviría para dar ejemplo. Podía llevarme de nuevo a clase y entonces sería un ejemplo.

Soy un ejemplo. Pero ¿de qué? Soy un ejemplo de ti, pero al revés. Debería decirle a la profe: Por favor, señorita, soy justo al revés. Billy Hope, esta es una clase no una institución mental. Sal y espera fuera. Puedes entrar de nuevo cuando estés bien, del derecho.

Pero si el Domador Loco me pilla de nuevo, me iré definitivamente a Marte. Tendrá que anunciarlo en la asamblea: *Hay una sombra... no, no una sombra... hay un reflejo entre nosotros. Le echaron de clase, y la sangre le chorreaba por cerebro*. Ojala pudiera exterminar al Domador Loco, convertirle *a él* en una sombra entre nosotros. Meterle en una caja y enterrarle, enterrarle en el Mar Muerto. Está mal desear que alguien se muera, pero no en Marte. Lo que está mal aquí en la Tierra está bien en Marte, o al menos no está mal. Porque no-mal no es siempre lo mismo que bien ¿no? Como cuando haces un examen y no te sabes alguna de las respuestas. Así que no

pones nada, lo dejas en blanco. Bueno, no está mal ¿no? Pero tampoco está bien, o te pondrían buena nota. Te pondrían buena nota, pero no lo hacen, salvo en Marte.

¿Sabes? Si le pusieran un examen a ella no sabría responder ninguna de las preguntas. Le pondrían un cero sobre cien. *Aquí viene el Domador Loco.*

Estoy en clase de nuevo, te puedo hablar. Me pilló de nuevo por haber sido expulsado de clase. Quería que llorase por fuera otra vez, para dar ejemplo. Pero no lo hice, lloré por dentro. Mis manos arden, son manos marcianas. Tócame las puntas de los dedos, tócalas. Envío mensajes a través de mi fuego. No me preguntes más cosas, fúndete conmigo. Mis manos tienen miles de cuerdas, así como las tuyas. Noto como un enjambre de avispas. Puedes sentir el mensaje, también yo. Está dolorido, ese es el mensaje. La profe lee de un libro ese poema llamado "Primavera". Presta atención, presta atención. ¡Hasta luego!

"Billy Hope, deja de soplarle en las manos. Voy a leer el primer verso de nuevo, el que te has perdido por las interferencias. Quizá puedas decirnos lo que significa, Billy. Escucha atentamente a las palabras:

*Hermosas criaturas que pueblan el cielo,
Mil veces hoy en día,
Coristas emplumados, que se entretienen
Cantando todo el Santo día
Ahora, Billy, quiero que ..."*

*Soy un extraterrestre y pueblo el cielo mil veces
"Quiero que le cuentes a la clase... lo que son los coristas emplumados"*

Mi madre metió la cabeza en el cielo y su mente voló.

"Pájaros"

BRIAN MCCABE

Traducción:
JESSICA ALIAGA LAVRIJSEN⁵
Universidad de Zaragoza (España)

⁵ Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación HUM2007-61035/FILO, concedido por el Ministerio de Educación y Ciencia (FEDER).

A PROPÓSITO DE BRIAN MCCABE

Brian McCabe (1951-), es un reconocido poeta y escritor de relatos breves escocés. Ha publicado varias colecciones de relatos: *The Lipstick Circus* (1985), *In a Dark Room with a Stranger* (1995), *A Date with my Wife* (2001) y *Selected Stories* (2003). Además ha escrito una novela, *The Other McCoy* (1990), y cuatro colecciones poéticas: *Goodbye Schooltie* (1972), *Spring's Witch* (1984), *One Atom to Another* (1987) and *Body Parts* (1999). También ha publicado varios artículos de crítica literaria, y es el editor de "*The Edinburgh Review*".



Su obra ha sido aclamada por el público y ha recibido seis premios de *The Scottish Arts Council*, dos premios poéticos y *The Canongate Prize*. Algunos de sus relatos han sido radiados por *BBC Radio 3*, *BBC Radio Scotland*, y *BBC Radio 4*; otros han sido adaptados para la televisión, el teatro e incluso para el cine.

En breves un nuevo volumen de poesía vera la luz.

En este relato, el autor explora las posibilidades rítmicas de las estructuras del habla, tanto en el diálogo como en la narración, a través de la particular visión del mundo de un niño que no acaba de encontrar su lugar.

JESSICA ALIAGA LAVRIJSEN⁶

Universidad de Zaragoza (España)

⁶ Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación HUM2007-61035/FILO, concedido por el Ministerio de Educación y Ciencia (FEDER).